

Antecedentes de la Educación Ambiental en la Región de Murcia en el siglo XX

Lázaro Giménez Martínez
Universidad de Murcia

SUMMARY: Since final years of 19th Century and in the first half of the 20th Century some experiences an publications for teaching, advertising an propagation of environmental values exist, although the pioneer aim was not the same than in the last twenty years -We establish an inflexion point coinciding with the Belgrado Conference in 1972, where the necessity of the Environmental Education Developing was clearly manifested to people in general and to schoolchildren.

To develop This subject we must centre on the figure of RICARDO CODORNIU STÁRICO (1846-1923). This man did a very hard work making public an popularizing the defence of life on mountains. From this man we know the «Tree Day», explorers movements and the reafforestation, specially on Sierra Espuña Mountains (Murcia), and Guardamar (Alicante).

In the education field the influence of some institution were very significant, like the «Escuela Moderna» of Ferrer i Guardia, the «Fraternidad International of Education» of Rousseau Institute of Genève -inscribing this institution in the «Escuela Nueva Movement»-, and finally the «Institución Libre de Enseñanza». Some educators from Murcia, primary school teachers, and the we could clearly define like what we call Environmental Education now. Excursions, trips, visits and summer camps for schoolchildren are some good examples.

RESUMEN: Desde los últimos años del siglo XIX y en la primera mitad del XX existen en la Región de Murcia ejemplos de actuaciones y publicaciones

cuyo objetivo era la educación, la propaganda y la divulgación de valores claramente ambientalistas, aunque el objetivo de quien las promovía no fuese el mismo que el de los últimos veinte años (establecemos un punto de inflexión coincidiendo con la *Conferencia de Belgrado* en 1972, donde por primera vez se manifestó de manera explícita la necesidad de desarrollar la Educación Ambiental). Estas actividades estaban dirigidas a la población en general y a escolares en particular.

Para el desarrollo de este punto hay que centrarse inevitablemente en la figura de RICARDO CODORNIU STÁRICO (1846-1923) y así apreciar la intensa tarea divulgadora y propagandística de este insigne murciano en defensa de los montes y de la vida que en ellos se existe. A partir de él se conoce la Fiesta del Árbol, los movimientos de exploradores y las repoblaciones forestales, principalmente las de Sierra Espuña y Guardamar (Alicante).

En el ámbito educativo destaca la influencia que sobre ciertos educadores tuvieron la Escuela Moderna, de Ferrer i Guardia, la Fraternidad Internacional de Educación, del Instituto Rousseau de Ginebra, enmarcando esta institución en el movimiento de las Escuelas Nuevas y, por último, de la Institución Libre de Enseñanza. Algunos educadores murcianos, maestros de Escuela Primaria, y la Asociación Local del Magisterio de Murcia, desarrollaron actividades, tanto curriculares como extra-curriculares, que podrían definirse claramente como lo que ahora se entiende por Educación Ambiental. Destacan como ejemplos de estas últimas las excursiones, visitas y colonias escolares.

PALABRAS CLAVE: Protección de montes, árboles, la Fiesta del Árbol, repoblaciones forestales, Naturaleza y Escuela, escuela abierta, colonias escolares, Educación Ambiental.

KEY WORDS: Mountains protection, trees, the Tree Day, reforestations, nature an school, summer camps for children, Environmental Education.

1. ANTECEDENTES DESDE LA SOCIEDAD MURCIANA

En la sociedad murciana de principios de siglo, como en la española en general, existió una serie de movimientos sociales que trataban de alguna manera temas ambientales. Estos movimientos eran esencialmente de carácter naturista, higienista, cultural, excursionista,... y tenían como característica común su interés por la Naturaleza y los fenómenos que en ella se producen.

Se tiene constancia de que existió la Sociedad de Higiene de Murcia por una conferencia que desarrolló MARTÍNEZ ESPINOSA¹ donde destaca su gran preocupación por la salud pública y la importancia de la Naturaleza en la misma.

En esta época el Naturismo tuvo arraigo en ciertas personas de la Región de Murcia. De este movimiento se conoce el *Catecismo Naturista*, aprobado en el V Congreso Naturista Español² celebrado en Sevilla. Según este documento los naturistas profesaban el culto a la Naturaleza, respetando sus leyes sin suponer por ello un distanciamiento de la sociedad humana y su progreso. Estas asociaciones fundamentaban sus actuaciones en aspectos alimenticios, contra las sustancias tóxicas e irritantes, defendiendo una alimentación natural, esencialmente crudívora y frugívora, las ropas y los comportamientos sociales, etc... Las prácticas naturistas se basaban en la vida al aire libre, los baños de agua, aire, luz y sol y el ejercicio físico. No solo indicaban pautas de higiene corporal y alimenticia, sino que se manifestaban contra ciertos convencionalismos sociales, marcando normas de comportamiento.

También de ese período es el Movimiento de Exploradores, que se organizó en Murcia en 1915 y que centró sus actividades principalmente en Sierra Espuña y en el Valle de San Juan. Este Grupo editó un boletín denominado «ADELANTE» (febrero de 1925-junio de 1929)³ en donde se describían sus campamentos en Sierra Espuña. En el año 1925 se celebró un campamento de invierno en este paraje natural, durante los días de Carnaval, del 22 al 25 de febrero. Para ello tenían habilitada como casa-refugio la de Fuente Rubeos. Fue el noveno campamento, existiendo una fotografía

1. MARTÍNEZ ESPINOSA, M. (1902); «*Conferencia sobre la Sociedad de Higiene de Murcia*»; Tip. El Correo de Levante, Murcia.

2. AUTORES VARIOS (1935); *Catecismo Naturista*; Ediciones Sagitario, Madrid.

3. Boletín del Movimiento de Exploradores de Murcia, se encuentra en el Archivo Municipal de Murcia.

del octavo celebrado el año anterior. Posteriormente, en 1929, entre los días 5 y 30 de julio, se celebró el XIII Campamento de Sierra Espuña.

La descripción de las actividades que los excursionistas realizaban en estos campamentos vienen relatadas por CODORNIU⁴ explicando juegos, tales como «dominados de banderas», morse con pitos, heliógrafos; de construcción de puentes y pasarelas; de carreras de velocidad y de saltos de altura y longitud; trabajos topográficos, de dibujo, de fotografía, de tiro al blanco, de música,... También describe el autor excursiones como la de la subida al Morrón de Espuña y a la torre de observaciones meteorológicas. Dentro de los actos se efectuaba la presentación y la distribución de un folleto en donde se hacía una buena descripción de la sierra, de sus estaciones meteorológicas y de las repoblaciones en la misma. Este folleto es muy importante para entender el proceso de repoblación forestal en este lugar, con una descripción detallada de actividades, materiales, infraestructura, presupuestos, personal, etc...⁵ Este mismo autor editó anteriormente un libro sobre este tema⁶.

Siguiendo con CODORNIU, en esta reunión de 1917 se entregó a los excursionistas, como recuerdo, una medalla que ostentaba el árbol simbólico y la estrella del escultista, atada con una cinta verde. También se elaboró una edición del diario «ESPUÑA» (en la actualidad la Comunidad Autónoma edita un cuaderno informativo para los pobladores de este Espacio Natural con el mismo nombre), dirigido por MANUEL NAVARRO y realizado para la ocasión. Por último resaltar que el autor considera estos campamentos de exploradores como «*la más eficaz propaganda a favor de estos ideales*»⁷. Sobre las repoblaciones forestales destaca, a título únicamente orientador y además de lo ya dicho, el testimonio de los diferentes escritos que se citan de CODORNIU STÁRICO. Además de estos trabajos hay que decir que existieron otras obras sobre el problema de los bosques, los montes y las inundaciones⁸⁻⁹⁻¹⁰⁻¹¹ que reflejan las preocupaciones ambientales de la época.

4. CODORNIU STÁRICO, R. (1918); *Más Bagatelas Forestales, 1916-17*; Imp. Alemana; Madrid.

5. PÉREZ URRUTI, J.A. (1917); *Campamento Provincial de Exploradores de Sierra Espuña*; edición especial para el Campamento de este año. En Archivo Municipal de Murcia. No especifica editor.

6. PÉREZ URRUTI, J.A. (1916); *El dinero de las repoblaciones forestales*; Imp. Cándido Alonso y Cía. Madrid.

7. CODORNIU STÁRICO, R. (1918); *Más Bagatelas Forestales: 1916-17*; Imp. Alemana; Madrid.

8. DE NIEVA, J. M.; (1854); *Discurso sobre la necesidad de los bosques, arbolados y plantíos*; Imprenta, fundición y librería de D. Eusebio Aguado; Madrid.

9. SERRANO DE LA PEDROSA, F.; (1886); *Las inundaciones y la repoblación forestal*; Tip. Dionisio de los Ríos Díaz; Madrid.

10. MIRA Y BOTELLA, F.; (1914); *Repoblación de las Dunas de Guardamar*; F. MIRA Y BOTELLA; Murcia; no reseña editorial.

11. PÉREZ URRUTI, J.A. (1916), Op. cit.

2. LA FIESTA DEL ÁRBOL

En un informe presentado en el «*Congrés Forestier International*» de París¹² por M. UMBDENSTOCK se relata una brevísima síntesis de las Fiestas del Árbol en diferentes países. El autor explica que estas celebraciones ya no eran manifestaciones aisladas. Desde 1902 un Real Decreto instituye, en Italia, la «Fiesta de los Árboles» en todas las comunas, con implicación de los niños de las diferentes escuelas. También nos relata el testimonio del interés por estos actos en Austria, Hungría y Rusia. En Japón la llaman la «Fiesta de los Cerezos» y es a escala nacional. En Estados Unidos, con el nombre de «Arbor-Day», se fundó en 1872 una asociación para la reconstitución de los bosques; se nos indica que, cada año, se celebra con solemnidad: es una Fiesta Nacional estatutariamente establecida por Acta del Gobierno. Al finalizar su comunicación el autor pide, apoyado en varios argumentos, que los poderes públicos la instituyan en Francia en los mismos términos.

2.1. La Fiesta del Árbol en España

En el mismo Congreso anteriormente citado presentó CODORNIU otra comunicación de la cual se ha obtenido, junto con otras publicaciones del mismo autor¹³, los datos que a continuación se escriben.

En 1805, en Villanueva de la Sierra (Cáceres), un sacerdote decidió realizar una repoblación con carácter lúdico porque pensaba que *«quanto importa dar a estas empresas ayre de una fiesta, no solo para excitar los ánimos, sino para fijar en ellos la idea de su mérito y utilidad...»*.

En 1817, en León, se celebra una gran fiesta para la inauguración del jardín de San Francisco, indicando que *«las señoras plantaron ellas mismas los árboles en presencia de toda la población, donde hubo concierto y fuegos artificiales, distribución de pan a los pobres, procesión cívica y baile de sociedad»*.

El «*Semanario Industrial*» menciona, en 1840 otra fiesta, pero, desafortunadamente, olvida mencionar el lugar y la fecha. Indica que se hizo con el objeto de establecer el fin de las hostilidades de los habitantes hacia el árbol por medio de una pro-

12. AUTORES VARIOS; (1913); «Congrés Forestier de Paris», organizado por el TOURING CLUB DE FRANCE en París en 1913. Las Actas de este Congreso se encuentran en el Fondo Bibliográfico de la familia CODORNIU en la biblioteca de la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia.

13. CODORNIU STÁRICO R. trata este tema en diferentes obras divulgativas tales como *La Fiesta del Árbol*; Imp. Alemana. Madrid, 1913 a y en sus *Hojas sueltas*; Imp. El Tiempo. Murcia, 1915 b.

cesión a un lugar donde el sacerdote arengó a la población y se puso a cavar de su propia mano los hoyos, siendo secundado por todos los habitantes. Ocho días más tarde se procedió a la plantación: *«el amor propio y la vanidad de las familias les incitó a confiar a los jóvenes y a los niños la custodia de cierto número de árboles»*, el diario añade: *«los hijos e hijas de que asistieron a esta inolvidable ceremonia, ven aún la plantación con estima y veneración»*.

Ya no se habló de estas fiestas durante varios años hasta que RAFAEL PUIG Y VALLS, ingeniero forestal, pensó que había que desarrollar propaganda del sentimiento de aprecio hacia el árbol a la altura del clima y de la orografía de la península ibérica; para ello pensó que la mejor manera sería instaurar la Fiesta del Árbol. Con este fin se fundó en Barcelona, en 1898, la Sociedad de Amigos del Árbol, la cual publicó, en 1900, bellas crónicas anuales sobre las Fiestas celebradas en toda España.

El 11 de marzo de 1904 aparece un Real Decreto confirmando a la Fiesta del Árbol un carácter oficial, disponiendo que la dirección oficial de este servicio recaería en la Inspección de las Repoblaciones Forestales y Piscícolas, que se encargaría de abastecer de semillas y se crearían los viveros necesarios para procurar gratuitamente planteles a aquellos particulares o instituciones que desearan celebrar estas fiestas, acordándose premios para aquellos que mayor éxito tuvieran, *«recompensando a alcaldes, médicos, farmacéuticos y maestros que se hubieran distinguido por su colaboración»*.

El autor cita que en 1912 se crearon en España nueve viveros forestales, que produjeron durante ese año 487.185 plantíos, con un presupuesto de 30.000 pesetas. Indica que cada una de estas plantas costó una media de seis céntimos. Destaca que los viveros de El Escorial y de Logroño produjeron respectivamente 65.300 y 21.146 plantas, siendo el total en todo el Estado durante 1912 de 573.631 plantíos. Se considera que, gracias a la gratuidad de los árboles y de las semillas, constituyó el medio más práctico de propaganda forestal, y que, dándole un carácter educativo, se publicaron en los boletines oficiales de las diferentes provincias circulares por medio de las cuales la Inspección de Repoblaciones preconizaba la celebración de la Fiesta, haciendo conocer los nombres de las especies existentes en los viveros, con el fin de que los particulares pudiesen realizar sus peticiones.

En las celebraciones se distribuían unos libros en rústica en donde se incluían aspectos tales como la legislación en vigor, consejos prácticos, poesías, máximas destinadas a ser leídas en el curso de los actos o que podían servir como guión a los que debían pronunciar los discursos; igualmente se hacía figurar la letra y la música del Himno del Árbol, del Maestro Chapí.

El autor confeccionó un pequeño folleto (8 x 6'30 cmts., con 16 páginas) que constaba de un breve cuento a modo de introducción, donde destacaba doce impor-

tantes consejos para la celebración de la Fiesta e incluía un modelo de suscripciones con destino a sufragar la celebración de los actos.

Volviendo a la comunicación del Congreso Internacional citado, indica el autor que las Crónicas de la Fiesta y la propaganda hacen que la idea tome cuerpo y se generalice, celebrándose año tras año cada vez en mayor número. De tal punto es así que hasta 1911 el número de actos no pasaba de ochenta, llegando en 1913 a alcanzar la cifra de 409, pensando que en la fecha de este Congreso, año 1913, ya se alcanzaban las 450 celebraciones.

En ese trabajo se reconoce el gran esfuerzo que está haciendo la Sociedad Española de los Amigos del Árbol para su divulgación, a través de su boletín, distribuyendo folletos y tarjetas postales, publicando anuncios, etc... Cita concretamente el volumen publicado por la Asociación de Barcelona titulado «*Crónica de la Fiesta del Árbol en España en 1910*», «*bonita obra de 132 páginas con numerosos fotografados*». Destacan las publicaciones efectuadas por las Asociaciones de Granada y León. la revista de enseñanza «El Profesorado», órgano de la Asociación de Maestros de Granada, publica un número especial donde se encuentran descritas noventa y dos fiestas celebradas en 1912 en dicha provincia. Un número especial de «El Magisterio Conquense» se hace monográfico sobre este tema.

Para finalizar la comunicación, y previo al debate posterior, el ponente manifiesta sus deseos, los cuales fueron aprobados en el V.º Congreso Internacional de Turismo de Madrid celebrado el año en curso:

1. *Recomendar a las administraciones locales la defensa y la protección de los árboles de las carreteras, caminos y paseos. Pedir a los Gobiernos provinciales y municipales y a los particulares propagar los árboles forestales y frutales, tanto en los campos como en los montes. Que generalicen, haciéndola obligatoria por parte de todas las administraciones locales, la celebración de la Fiesta del Árbol, dándole un carácter educativo.*
2. *Recomendar igualmente que en las afueras de todas las localidades o ciudades, donde no haya montañas, se reserven ciertas extensiones de terreno para la cultura forestal, todo ello con el fin de despertar en los ciudadanos el amor por los árboles y dotarles de un lugar de exparcimiento espiritual y de estudio de las Ciencias Naturales.*

Termina indicando que la Fiesta del Árbol es «*un excelente medio educativo para hacer penetrar en las masas el amor hacia el árbol y la montaña, que unidos embellecen y enriquecen al País*».

2.2. La Fiesta del Árbol en Murcia

A nivel regional, aún teniendo constancia de la muchas celebraciones habidas, sólo se conocen unos pocos testimonios escritos.

Se cita la gran fiesta celebrada el 23 de febrero de 1908, cuando el alcalde de Murcia de la época decide sanear las márgenes del río Segura a su paso por la ciudad y convertirlo en un gran jardín¹⁴.

El día 19 de marzo de 1925 se celebra la Fiesta del Árbol en Cehegín. A la misma asisten cerca de 6.000 personas de la localidad, las autoridades locales y el Delegado gubernativo. participaron los 721 niños y niñas matriculados en sus ocho escuelas, al frente de sus respectivas banderas y la Banda Municipal.

La estructura de la Fiesta, común a todos las demás celebradas, consta de un acto religioso, un discurso sobre el árbol y su influencia social, recitado de poesías (solían ser los niños y niñas), canto del Himno del Árbol, plantación de los árboles, señalándolos con sus respectivas tablillas atadas con los colores de la enseña nacional. Las niñas regaban con sus cantaritos el árbol plantado por su niño asociado. En la Fiesta se obsequiaba a los niños y niñas con caramelos. Esta Fiesta de Cehegín se celebró en la Plaza de la Constitución¹⁵.

El 6 de marzo de 1927 se celebró la Fiesta del Árbol en la villa de Jumilla y, con parecida organización que la anterior, se plantaron 200 moreras, pinos y eucaliptos¹⁶.

3. RICARDO CODORNIU STÁRICO (Cartagena, 1846-1923): UNA VIDA DEDICADA A LOS ÁRBOLES, LOS MONTES Y LA NATURALEZA

Ingeniero de Montes, a los 25 años trabajó en las Jefaturas Provinciales de Murcia y Almería. Creada la División Hidrológico-Forestal del Segura desempeñó, en algunas temporadas, la Jefatura de la División y la del Distrito de Montes, en Murcia. Posteriormente ascendió a Inspector, fijando su residencia en Madrid, siendo todo su anhelo estimular a los demás Ingenieros en el desempeño de sus cargos. Recibió la gran Cruz de Isabel la Católica, la encomienda de Alfonso XII y la gran Cruz del Mérito Agrícola.

14. CODORNIU STÁRICO, R. en «Hojas Sueltas n.º 3». Sin reseñas bibliográficas, en Archivo Municipal de Murcia.

15. «El Magisterio de Murcia», n.º 347 de 10 de mayo de 1925.

16. «El Magisterio de Murcia», n.º 593 de 10 de abril de 1927.

Una vez jubilado volvió a Murcia y fue cuando desarrolló prácticamente toda su actividad divulgativa y propagandística, escribiendo folletos y libros y dando conferencias¹⁷.

Un aspecto importante de su personalidad y de su preocupación social lo demuestra el interés por conocer y mantener vías de comunicación y relación con otras personas. Fue un firme defensor del esperanto como idioma auxiliar internacional y relacionaba su uso con el desarrollo social, económico y científico de las comunidades humanas¹⁸. En la segunda Asamblea General de las Sociedades Económicas de Amigos del País presentó una ponencia donde defendió la implantación del esperanto como idioma auxiliar internacional. En ella lo defendía como medio para relacionarse con otros países de habla no castellana¹⁹. El mismo autor llegó a pronunciar conferencias donde se presentaba como «El Esperantista n.º 6.362»²⁰. En otra obra suya relata varios datos bibliográficos relativos al proyecto de Lengua Universal de D. Bonifacio Sotos Ochando, incluyendo una amplia bibliografía sobre el tema²¹.

Una gran faceta suya fue la de gran conferenciante. De entre ellas se ha tenido conocimiento sólo de las que quedó referencia escrita. En el año 1877 leyó unas «conferencias agrícolas» en la Sociedad Económica de Amigos del País de Cartagena²². En la Cámara Agrícola de Murcia, en 1906, leyó la conferencia «Consejo prácticos para la siembra y plantaciones forestales en la Cuenca del Segura». Este acto lo denominó familiar y fue cuando se presentó como «El Esperantista n.º 6.362, asunto que ya se ha referido anteriormente. El 28 de enero de 1908 impartió otra titulada «Árboles y Montes» en el Círculo Católico de Obreros de Murcia²³. En la noche del 16 de abril de 1909 lee una conferencia con proyecciones en la iglesia de San Bartolomé, en la ciudad de Murcia, ante la Asamblea Diocesana de Cuestiones Sociales titulada «Alianza de España con el Árbol». Esta conferencia constaba de 19 vistas comentadas²⁴. También en este año de 1909 lee la conferencia «Los montes, su aprovechamiento, sus productos», apoyada igualmente con proyecciones de diapositivas. Este

17. FRANCO NORTES, J. (1929); *El viejo Forestal, boceto para su historia*; Tip. San Francisco; Murcia.

18. CODORNIU STÁRICO, R. (1908); *Árboles y Montes*; Tip. La Verdad. Murcia.

19. CODORNIU STÁRICO, R.; (1911); *Cómo influiría un idioma internacional en el progreso de la agricultura, de la industria y del comercio en España*; Imp. Alemana. Madrid.

20. CODORNIU STÁRICO, R.; (1906); *Consejos prácticos para la siembra y plantaciones forestales en la Cuenca del Segura*; Imp. Suc. de Nogués. Murcia.

21. CODORNIU STÁRICO, R.; (1914); *D. Bonifacio Sotos Ochando, el Dr. Zamenhof y los idiomas de su invención*; Imp. Suc. de Nogués. Murcia.

22. FRANCO NORTES, J.; Op. Cit.

23. CODORNIU STÁRICO, R.; (1908), Op. Cit.

24. CODORNIU STÁRICO, R.; (1909); *Alianza de España con el Árbol*; Imp. Alemana. Madrid.

acto constaba de 27 vistas y unos «pensamientos forestales»²⁵. Asamblea de Repoblaciones Forestales y Piscícolas celebrada en la División Hidrográfico-forestal del Segura, del 6 al 11 de octubre de 1908, lee un trabajo titulado «Cartas forestales, de febrero de 1907 a septiembre de 1908» donde justifica el uso de las cartas por parte de los forestales debido, principalmente, al aislamiento que sufrían y como medio para «luchar contra la rutina, la ignorancia y contra bastardos intereses». En este trabajo destaca un tema primordial: la propaganda en las escuelas. Dice «*trátese la conveniencia de editar un cartel conteniendo máximas forestales con adecuadas ilustraciones*». Aquí pide a otro Ingeniero de Montes compañero suyo, Andrés Avelino de Armenteras, que «*elabore un libro pequeño de propaganda forestal, suficientemente corto para que pueda ser repartido con profusión en las Fiestas del Árbol*». No se sabe si este compañero suyo llegó a hacerlo, pero, como ya se verá posteriormente, CODORNIU sí que lo escribió.

En esta misma Asamblea se da la noticia del cuadro rural que publicó «el famoso Touring-Club de Francia» que contenía excelentes máximas y láminas en color, dando elementos a los maestros para explicar lo que es el monte y sus beneficiosos efectos, así como las fatales consecuencias de su destrucción.

Hace una gran defensa de la utilización de las conferencias con proyecciones para que «*la doctrina entre por los ojos*», destacando unos consejos prácticos para un adecuado desarrollo de esta buena actividad propagandística. Por último incita a todos los forestales a participar activamente en las Fiestas del Árbol, inculcando una actitud propagandística a todos sus trabajos²⁶.

En el año 1910 desarrolló una conferencia de propaganda forestal, con proyecciones, en Madrid, titulada «Trabajos Hidrológico-Forestales», que constaba de dos partes: trabajos de montaña, compuesto por 19 vistas y trabajos en las Dunas de Guardamar, de 21 vistas, terminando con un bonito cuento titulado «El último árbol»²⁷.

En la Asamblea Forestal celebrada en Madrid del 23 al 29 de mayo de 1910 el autor desarrolló una conferencia de propaganda forestal donde proyectó sesenta diapositivas sobre el tema²⁸. El 9 de abril de 1913 pronuncia una conferencia llamada «Piscicultura»²⁹, sin que se conozcan más datos referidos a la misma.

25. CODORNIU STÁRICO, R.; (1909); *Los montes, su aprovechamiento, sus productos*; Imp. Alemana. Madrid.

26. CODORNIU STÁRICO, R. (1909); *Cartas Forestales: de febrero de 1907 a septiembre de 1908*; Imp. Rojas. Madrid.

27. CODORNIU STÁRICO, R. (1910); *Trabajos Hidrológico-forestales*; Imp. Alemana. Madrid.

28. CODORNIU STÁRICO, R.; (1910); *Asamblea Forestal*; Imp. Alemana. Madrid.

29. CODORNIU STÁRICO, R.; (1913); *Piscicultura*; Imp. Layunta. Madrid.

El 15 de febrero de 1914 leyó en el Círculo Conservador de Murcia una conferencia titulada «Conservadores y Forestales» donde realiza una defensa de esta ideología política y la relaciona con las tareas profesionales de los forestales en general³⁰. El 7 de diciembre de 1913 lee en el Círculo de Bellas Artes de Murcia una conferencia organizada por el Grupo Esperantista de Murcia titulada «D. Bonifacio Sotos Ochando, el Dr. Zamenhof y los idiomas de su invención»³¹.

Destaca como actividad curiosa de divulgación el que él mismo se ofreciera como distribuidor de los materiales que publicaba, poniendo su dirección en sus obras, para poder ser solicitadas. Incluso, en la publicación de alguna de sus conferencias indica la manera y las condiciones para solicitar el material para su divulgación: *«En este folleto el autor ofrece este material impreso, así como la cesión de los cristales para dar esta conferencia, por su autor, que habita en el Paseo del Malecón, letra C, Murcia, depositando en su poder 1,50 pesetas por cada diapositiva, abonando solo los gastos de giro, porte, envío y devolución, y, además, el valor de las diapositivas que hubieren sufrido algún deterioro, siendo un mes de plazo máximo para poder retenerlas, satisfaciendo en otro caso diez céntimos de peseta por cada diapositiva y día que se retrase su devolución»*. Incluso ofrece ciertos consejos para los conferenciantes, con el fin de que el acto pueda desarrollarse adecuadamente³².

Dentro de las publicaciones, además de todas las conferencias señaladas y que fueron editadas, destacan sus folletos divulgativos, obras de ensayo y breves narraciones y cuentos, todas ellas referidas a temas señalados.

Entre las hojas divulgativas se encuentran las llamadas «*Hojas Sueltas*», de las cuales fueron editados cinco números con una extensión cada uno de cuatro páginas y con un carácter netamente propagandístico. Estos ejemplares tratan de temas como la protección de los pájaros, un hermoso cuento de H.W. LONGFELLOW titulado «El buen tiro», «La revelación y la ciencia», «La Fiesta del Árbol», «El viejo Árbol» y «El esperanto en la Liga de las Naciones».

Más adelante, ya en 1912, comienza a publicar sus «*Hojas Forestales*», de las cuales publica dos series. Autoriza expresamente la publicación de las mismas, aún sin citar el nombre del autor. Estas hojas hablan de temas tales como la repoblación de los montes; aprovechamiento, repoblación y frutos del monte; las influencias del monte; trabajos hidrológico-forestales; consejos prácticos para efectuar repoblaciones forestales; algunas reglas para la siembra y plantaciones forestales; asociación de árboles forestales a cultivos agrícolas en la vertiente mediterránea; acciones de las

30. R. CODORNIU STÁRICO, R.; (1914), Op. Cit.

31. CODORNIU STÁRICO, R.; (1914), Op. Cit.

32. CODORNIU STÁRICO, R.; (1909), Op. Cit.

corporaciones, asociaciones y particulares en las repoblaciones forestales en España; sobre la Fiesta del Árbol; las prácticas forestales en la escuela primaria; las sociedades forestales escolares. Esta recopilación de Hojas Forestales termina con seis láminas debidamente comentadas³³.

Posteriormente fue publicada la segunda serie de esta Hoja Forestales de la cual sólo se conoce un número titulado «Eucaliptos»³⁴.

CODORNIU reúne en dos de sus obras prácticamente todas sus inquietudes, pasiones y conocimientos. Estas son “*Bagatelas Forestales 1914-15*” y “*Más Bagatelas Forestales 1916-17*”. Son dos extensas obras compuestas por breves relatos, ensayos y cuentos que describen perfectamente la personalidad del autor, llena de dedicatorias a familiares y amigos. Destaca en el primer tomo un relato donde describe lo que para él sería un pueblo ideal. También de aquí emana su pasión por Sierra Espuña. En el segundo volumen resaltamos la descripción del campamento de exploradores de 1917 en Sierra Espuña, con abundancia de datos y detalles. A pesar de estos dos capítulos destacados consideramos toda la obra como fundamental.

Como trabajo singular de R. CODORNIU STÁRICO hay que hablar de su “*Guía del parque de Ruiz Hidalgo de Murcia*”³⁵. Es una interesante guía confeccionada con la clara, expresa e inequívoca idea de acompañar al paseante por los diferentes senderos del Parque, ilustrándole sobre los árboles y plantas y haciendo descripciones naturales y culturales sobre cada uno de ellos, indicando defectos y virtudes para el ser humano.

La guía se compone de varios capítulos: uno inicial con aspectos históricos, el segundo que relata las características del suelo y del clima, el tercero y el cuarto que hablan, respectivamente, de la parte occidental y oriental del jardín y de una despedida del Guía. Por último hace una relación de plantas cultivadas en el parque, en donde indica los datos referidos a cada una de ellas.

Esta obra está dedicada a su hija Carolina, compañera de paseos botánicos por los jardines de Madrid y Murcia y, como otras muchas obras suyas, la finaliza insertando una hoja informativa sobre la Real Sociedad de Amigos del Árbol.

También merece especial mención su libro titulado “*Charlas sobre aves*», lleno de amenidades y encantos y escrito, como él mismo dice, con idea de avivar el amor al pájaro, para que se le defienda y propague³⁶.

33. *Hojas Forestales*; R. CODORNIU STÁRICO; Imp. Alemana. Madrid, 1912b.

34. CODORNIU STÁRICO, R.; (1920); *Eucaliptos*; Tip. Suc. de Nogués. Murcia.

35. CODORNIU STÁRICO, R.; (1915); *Guía del Parque Ruiz-Hidalgo de Murcia*; Imp. Alemana. Madrid.

36. CODORNIU STÁRICO, R.; (1920); *Charla sobre las aves*; Tip. Suc. de Nogués. Murcia. Reeditado por la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia en 1990.

4. UN CASO DE ACTIVIDADES EDUCATIVAS AMBIENTALES EN EL ÁMBITO ESCOLAR

Se expone aquí el caso de un maestro de Murcia que, sin pretender ser representativo de la realidad escolar de la época, ilustre de la importancia que para algunos educadores tenía la Naturaleza como transmisora de conocimientos y de valores éticos. Este personaje es **José López Almagro** (1892-1931)³⁷.

Nació en Puebla de Soto (Murcia), en pleno riñón de la huerta murciana. Funda y dirige el diario «Levante Agrario», órgano de la **Federación agraria de Levante** de la que será cofundador JUAN VELASCO ESPINOSA.

Ejerce como maestro en la Escuela aneja a la Normal de Murcia de cuyo ejercicio queda fiel reflejo en *La Educación del Porvenir*³⁸ y, sobre todo, en su diario escolar inédito *En el umbral del misterio educacional*³⁹.

Es elegido **concej al agrario** de este Ayuntamiento. Funda en época primoriverista la revista «Inquietud» cuya publicación suspende voluntariamente para «no tener que torcer ni velar su pensamiento». Asiste, como representante electo del Magisterio murciano, a diversas Asambleas y Congresos de Pedagogía.

Infatigable conferenciante sobre temas de educación en los paraninfos universitarios de Valencia, Murcia, Círculo de Bellas Artes, Escuela Normal, Casa del Pueblo de Madrid..., colabora asiduamente en **El Liberal** de Murcia, **El Magisterio de Murcia**, **El Socialista** de Madrid y, especialmente, en sus **Páginas Pedagógicas**. Es requerido, entre los expertos en temas de agricultura, en la revista **España...**

Publica –aparte de innumerables artículos de variada índole cultural, entre los que destacaríamos los de **crítica musical**– la obra siguiente: *Los Problemas de la Tierra* (1920), *Colasín* (1921) reeditado en 1990, *Meditaciones y Lecturas (A propósito de Antonete Gálvez* (1922), *Juana la Garducha* (1924), *La Educación del Porvenir* (1925), *Horas de Soledad* (1924-1925) que se publicó en 1985 en volumen al recopilar los diversos artículos que con ese título aparecieron en **El Liberal** de Murcia y **El Socialista** de Madrid.

Al margen de esta relación esquemática de su vida y obra su personalidad se refleja en unos escritos de personas que le conocieron directamente. Natividad DOMÍNGUEZ

37. Mi conocimiento de este personaje del Magisterio Murciano no habría sido posible sin la ayuda inestimable de *Jesús Jareño López*, profesor que está dedicando estos últimos años (y los que le quedan) a un profundo estudio de la vida y obra de *José López Almagro*.

38. LÓPEZ ALMAGRO, J.; (1925); *La Educación del Porvenir*. Murcia. reeditada en 1986 por la Editora Regional de Murcia en colaboración con J. Jareño López y herederos de J. López Almagro.

39. Diario manuscrito que nos va a servir de base al estudio que realizamos y que se encuentra en poder de J. Jareño López.

DE ROGER⁴⁰ lo define como «un hombre inmensamente sencillo dentro de su valer, prestigioso maestro de Murcia. Su verbo cálido de prosa transparente y naturalísima en sus infinitos refinamientos, es un canto perenne a la certidumbre, a la libertad, en cuyo canto se atisban las dolorosas torturas de un espíritu en el que quiere imperar siempre la razón. (...)

Pero, sobre todo, es un gran amador, un gran exaltador de la vida. De la vida creadora de bondad, de donde viene la salud y la dicha, precipitadora de la marcha humana; de la vida que impone un módulo a sus creencias para hacerlas activas y fecundas, predicadoras de trabajo y de energía; de la vida a la que sabe ver en sus superiores perspectivas que le hacen sentir una tortura de inquietud, un dolor «que es su dolor», único y subjetivo; su principio de espiritual descontento de acción y de esperanza, que va disolviendo la viciosa cristalización del egoísmo, de la envidia, del placer material, del bienestar propio y que abre a su espíritu de vidente horizontes de liberación y de amor a los oprimidos, a los débiles, a las mujeres desgraciadas y, sobre todo, a los niños» (...).

De su gran amor e interpretación de la Naturaleza resaltan varios párrafos de algunas de sus obras. En *La Educación del Porvenir*⁴¹ dice: «En estos momentos somos, como la hierba y el grillo y el sapo... una cosa más de la naturaleza, una parte humildemente solidaria con todo lo demás; y es por eso que sentimos su realidad, su magna poesía, como no aciertan a hacerlo los recursos de nuestra razón».⁴² Aquí muestra como su pensamiento se diferencia de otro más común en esa época, donde el Ser Humano era el centro del Universo.

En la misma obra se manifiesta bastante crítico con la vida en el medio urbano diciendo: «El Hombre, mientras está en íntimo contacto con la tierra es invencible; para esclavizarlo, se habrá de arrancar de su medio natural, encerrándolo en el mundo artificioso de la ciudad».⁴³

En un párrafo posterior descubre su pensamiento pedagógico en cuanto que el verdadero aprendizaje se produce cuando hay un contacto directo con la realidad que rodea al niño indicando: ... «¿Es que se duda de que el verdadero conocimiento de la Naturaleza sólo se llega por esa intuición sutil y deleitosa que provoca su contacto íntimo y permanente, para que nos demos por satisfechos con unas cuantas clasificaciones, ayudadas por algunos dibujos, en lo que a las Ciencias de la Naturaleza se refiere? Nuestras percepciones, no son algo fuera de nosotros; son las tensión de

40. Citado *La Educación del Porvenir*, pág. 34-35.

41. LÓPEZ ALMAGRO, J. (1925); Op. Cit.

42. LÓPEZ ALMAGRO, J.; (1925), Op. Cit. Pág. 71.

43. LÓPEZ ALMAGRO, J.; (1925); Op. Cit. pág. 85.

*nuestro mundo interno, al choque de los fenómenos circundantes. La validez de nuestras percepciones depende de nuestra inquietud por captar nuevos aspectos de la realidad, lo cual implica, naturalmente, la presencia de la realidad. Cuando la simultaneidad cesa, cuando se corta el fluir de lo externo con lo externo y viceversa, que es lo que ocurre a cuantos se desarrollan en el artificio de la gran ciudad, no queda más que el pálido resonar de los esquemas, que cada vez se tornan más generales, y más raros».*⁴⁴

De su gran capacidad como observador del medio destacan dos descripciones que hace en su novela autobiográfica⁴⁵, la primera de las cuales expone: *...»Dirán que la **mariquita** se atraca con los pulgones verdes del rosal y la col; los negros del haba, de la alfalfa, del alcacil y del sauce; los pulgones color de bronce del cardo y el purgón amarillo de los nogales; pero él, ateniéndose al testimonio de sus ojos, que le indican cómo la «vaquilla de San Antón» sube y baja por las ramas, frutos y hojas –para nada bueno, seguramente–, la matará. Dirán que el **carabus**, ese magnífico insecto de dorso verde metálico con reflejos de oro, es un auxiliar inapreciable; pero él que lo ha visto levantar la punta del vientre y arrojarle descaradamente su gas explorable, lo pisará sin remisión. Dirán que los murciélagos, las golondrinas y los vencejos, sacrifican en los grandes banquetes crepusculares gran número de mosquitos, de abejorros, de falenas, de polillas destructoras; pero él crucificará al primero por blasfemo y diabólico, y no tendrá inconveniente en romper a las segundas su nido. Dirán que el **torcecuellos** es un gran comedor de orugas en su huerta, y que el **arañero**, ese incansable habitante de los árboles que sin cesar baja y revolotea alrededor de los troncos, coge de las grietas mosquitas, arañas, orugas, capullos de mariposa pequeñas; pero él, más en lo firme, le achacará los agujeros de la corteza, y procurará destruirlo. Dirán, finalmente, que los alegres pobladores de la vega –**colorines, pinzoletas, guerreros, totovías, verduleros, cabernerías, ruiseñores, pinzones, oropéndolas, pardillos, perputas...**– son sus mejores amigos; pero él verá su espigas **fallutas**, sus frutas picadas, sus sembrados removidos y, sin pensar si esto se debe o no se debe a ellos, se sentirá poco inclinado a corresponderles con su afecto...»*⁴⁶.

En el otro párrafo, donde muestra un gran conocimiento de aspectos ornitológicos y de comportamiento de los pájaros, describe una actividad habitual en los niños huertanos: *«Coger nidos no es una ocupación baladí, que cualquiera pueda realizar;*

44. LÓPEZ ALMAGRO, J.: (1925); Op. Cit., pág. 159-160.

45. LÓPEZ ALMAGRO, J.; (1921); *Colasín*; S.E.; Murcia. Reeditada por la Universidad de Murcia, JAREÑO LÓPEZ, J. y herederos de ALMAGRO; Murcia, 1990.

46. LÓPEZ ALMAGRO, J.; (1921); Op. Cit., pág. 97-98.

se necesita para ello grandes conocimientos, que para sí quisieran muchos que se precian de naturalistas. A la chiquillería huertana, los que más le interesan son los de merlas, cabrneras y verduleros, porque son las clases a propósito para enjaular; hay que saber, por los huevos o la forma del nido, a qué clase pertenecen, para vigilar constantemente y no dar tiempo a que los pájaros «se vuelen». Colasín y sus amigos, jamás confundirían el nido de una cabrnera o de un verdulero con el de un chichipán, un gafarrón o un cagaestacas. Bien es verdad, que los huevos de unos y otros son casi iguales o muy parecidos –blancos con pintas rojizas al extremo grueso–, pero sabían muy bien que, mientras el cagaestacas y el tintín hacían su nido en forma de bolsa en los matorrales y los trigos, el chichipán y el guerrero lo fabrican en los corcones de las moreras, y la moscareta suspende su bolsa en las ramas de los álamos, la cabrnera y el verdulero los ponían en las horquillas de las ramas de naranjo, perales, melocotoneros o albaricoqueros y olmos. ¡Además, qué no había punto de comparación. La cabrnera y el verdulero ponen cinco o seis huevos, y el chichipán pasa de quince y de treinta...»⁴⁷.

Entrando de lleno en su diario escolar manuscrito⁴⁸, en donde este gran maestro expone todo su ideario personal y pedagógico. Sólo se tratarán aquellos aspectos que relacionan aprendizaje y naturaleza, apuntando que el autor dice en la introducción a este diario que *«las explicaciones de los fenómenos de la naturaleza son tan del gusto de nuestro tiempo»*. Se confiesa seguidor absoluto de TOLSTOY, siendo *La Escuela de Yasnaïa Poliana*, además de La Biblia, sus fuentes fundamentales. A ellas se refiere constantemente en la fundamentación teórica que define su práctica diaria.

Este diario se fecha en el curso 1924-25, correspondiendo al Tercer Ciclo. Advierte el autor que, para la mejor comprensión de lo que relata, el sistema de la escuela en que trabaja impone la rotación de maestros y alumnos juntos, a través de los cuatro cursos que tiene. Por lo tanto, indica, los resultados que da son totales, aunque, a veces, tenga que resaltar fechas y momentos. Son párrafos sacados de un contexto, con lo cual el lector deberá entender su sesgo y la relatividad de su contexto.

En un párrafo que interesa mucho para este tema dice: *«...Carecíamos de material artificial, pero gracias a circunstancias especiales que ya se relatarán lo tuvimos abundantísimo de la naturaleza. Ante todo, conviene adelantar, que la mayoría de mis alumnos eran de la huerta lindante con la ciudad, y por tanto, empapados en la experiencia de los seres naturales»*.

47. LÓPEZ ALMAGRO, J.; (1921); Op. Cit. pág. 101-102.

48. Esta obra manuscrita está siendo preparada por Jesús JAREÑO LÓPEZ para ser publicada próximamente con el título de *Ante el Umbral del Misterio Educacional*. Esta obra es considerada por este investigador como la principal creación del autor.

Para evitar romper la estructura del diario se seguirán las descripciones de manera cronológica, como el autor lo hace. En esta relación solo se resaltan aquellos aspectos que se refieren a cuestiones del tema que se trata.

El día 12 de septiembre, y con el tema del otoño como centro de interés, aprovechan unas lluvias torrenciales de esos días para tratar las riadas. Se cuenta una visita a las cercanías del río, sobre el Parque Ruiz-Hidalgo que se encuentra anegado por las aguas turbias de la avenida fluvial. En el diario cuenta una descripción de uno de los niños sobre lo visto.

El día 5 de octubre, y con motivo de una noche de plenilunio, aprovecharon para estudiar fenómenos astronómicos y astrológicos, así como todo el sistema solar. El día 10, siendo las temperaturas bastante bajas, estudiaron la caída de las hojas de los árboles y el fenómeno de la paralización de la savia en los árboles. También tuvieron ocasión de ver la reunión de las golondrinas para efectuar su migración a tierras más cálidas.

En el mes de noviembre destaca como actividad destaca un estudio histórico-artístico de la obra de Salzillo. Este trabajo culmina con una visita al Museo de Salzillo, de gran paralelismo con las actividades que se producen en la actualidad en el programa «Conoce tu ciudad» que promociona la Concejalía de Cultura y Educación del Ayuntamiento de Murcia (Cap. III-4.4). Es un estudio ejemplar interdisciplinar.

El 22 de enero se produce un eclipse de sol, argumento para hacer un trabajo sobre estos fenómenos. El día 25 de este mes hacen un trabajo monográfico sobre «la vaca». En este apartado dice el maestro: *«La Historia Natural no puede enseñarse a los niños mas que partiendo de seres presentes o, por lo menos, que conozca dentro del radio de su vida; de aquí que cuanto se ha tratado y se trate en mi escuela de esta materia tendrá por base una planta o animal de Murcia, conocido de los niños: el esfuerzo que el maestro ha de realizar es de simple «sugerición»⁴⁹ porque el niño lo sabe perfectamente»*. A continuación se expone una clase ilustrativa de esta metodología. Es la referida al día 27 del corriente y trata sobre «Los escarabajos». *«Salieron de un rincón unos escarabajos y los niños huían gritando ¡Qué asco! ¡Puhá!, decía uno, y otros mostraban susto. Yo corté la cuestión cogiéndolos y poniéndolos encima de mi mesa, y uno en la palma de las manos; empecé a decirles que lejos de ser lo que pensaban eran unos animales utilísimos, a los que debíamos muchas desinfecciones...»*.

El 29 trataron el tema de «la paloma» utilizando una fábula de Samaniego y sacando enseñanzas de lo tratado. En los primeros días de febrero trataron el tema de

49. Palabra textualmente tomada del original.

la pereza y el trabajo. Para ello utilizaron como argumento el estudio de las semillas y la fábula de «La cigarra y la Hormiga» de Samaniego. El día 5 volvieron sobre el estudio de los escarabajos. El centro de estudio el día 8 fue «la flor», con todas sus características y sus funciones. Aprovechando que en la esquina de la clase hay un nido de avispones «surge la explicación de modo natural». Los días 12 y 14 tratan los temas de «los murciélagos» y «las golondrinas», uniéndolos por sus características de insectívoros y haciendo un buen estudio de sus características. El día 17 encuentra un niño en la calle del Crédito Público un canario. Fue una ocasión de oro para analizar la vida de ciertos animales enjaulados. El 19 se estudia «la rana», entrando en otro tipo de animales y de características muy particulares.

Sorprendidos por el gran espectáculo que ofrece el día 29 de febrero, estando las cumbre de Sierra Espuña completamente nevadas, se estudia este fenómeno y sus buenas consecuencias en la vegetación y la agricultura. Se aprovecha para analizar lo que es la nieve y como se forma físicamente.

Debido a problemas en la escuela, en el mes de marzo, se trasladan a otro lugar. Desde este nuevo sitio se divisa por la ventana una gran palmera: es una buena ocasión para estudiar este tipo de árbol. El día 12 de este mes también tratan el tema de «las coníferas», siendo principalmente las vistas aquellas que se encuentran cotidianamente en la huerta.

El 20 de abril se trató «la cría del gusano de seda». Se vio desde su perspectiva natural y social. Realizando una visita al monte el día 30 estudiaron el contraste entre éste y la ciudad. Disfrutaron con el impresionante paisaje de la huerta y analizaron temas relacionados con la condición humana.

Aprovechando el mes de mayo, y en el día 20, se estudian «las flores». Por algo es *«el momento culminante de la floración, y es tal la belleza que presenta la huerta, que bien podíamos comparecer a quienes carezcan de tan bellissimo espectáculo o no sepan gozarlo»*.

El día 26 hablan de «los nidos», del fenómeno de la reproducción y de la vida. Estudian tipos, arquitecturas, funciones, etc... El día 30 vuelven a tratar «el capullo de la seda». Los días 12, 13 y 14 estudian todos los pájaros que hay en la huerta, clasificándolos en insectívoros y granívoros. El día 23 trabajan con el tema de «el perro», tratando, igualmente, su relación con el ser humano.

En el mes de junio, el día 2, tratan el tema de los peces; el día 10 analizan «el caballo», también como animal útil para las personas. Este mismo día inician el estudio del «río Segura» haciendo una descripción geográfica de su recorrido, con características orográficas de la cuenca y de su entorno natural. El día 22 se ve el estudio de «las arañas», se inicia con un intento de borrar la leyenda negra que hay alrededor de este insecto y de sus características.

El día 25 estudian las aves nocturnas, centrándose en «la lechuza».

Al igual que el estudio del Museo Salzillo, el día 1 de julio realizan un estudio de la Catedral de Murcia, con igual paralelismo con lo sugerido anteriormente. El día 3 tratan el tema de «las abejas», realizando su estudio etológico y su relación con la agricultura y la apicultura. El 7 de julio estudian «las mariposas» y su proceso de desarrollo vital.

La breve descripción de este diario queda suficientemente reflejado el interés de este maestro por estos temas y la gran importancia que le atribuye en la enseñanza y la educación de los niños. Existe, además, la continuación del diario en el Cuarto Grado del Ciclo, del curso 1925-26, del cual habrá completa referencia cuando se produzca su anunciada publicación.

5. ACTIVIDADES EN LA NATURALEZA FUERA DEL ÁMBITO ESCOLAR EN EL PRIMER TERCIO DE ESTE SIGLO EN LA REGIÓN DE MURCIA. EL EJEMPLO DE LAS COLONIAS ESCOLARES DE VACACIONES

Para comprender mejor el apartado vamos a realizar unas breves referencias de lo que se conoce a nivel internacional, lo que se ha desarrollado en el ámbito español para pasar al estudio de lo realizado en la Región de Murcia sobre este tema.

5.1. El proceso de las colonias escolares en el mundo

Desde el verano de 1886 un pastor evangelista suizo, Walter Bion, en unión de 10 maestros, llevó a 68 niños pobres del cantón de Appenzel al campo, donde pasaron dos semanas respirando aire puro y recibiendo una alimentación sencilla y fortificante, el desarrollo de esta institución se extendió por toda Europa y América. Este hombre es considerado como el fundador de las llamadas *Colonias Escolares de Verano*.

Desde estas fechas se organizaron diversos congresos internacionales que difundieron y alentaron esta idea. El primero de ellos se celebró en Zurich en 1887, teniendo conocimiento de otro realizado en Boudeos en 1905 y otros posteriores en Gran Bretaña y Suecia, todos ellos con el principal objetivo de «*prevenir las enfermedades antes que curarlas*».

Poco tiempo tardó Bélgica en secundar a Suiza y, como tenemos como testimonios fehacientes, ahí tenemos *L'Ouvre du Grand' Air*, *Le Cercle L'Pogrés*; las de las Villas Hastiére y Westendé, y, sobre todo, la de la *Asociación Marcuvins*.

En París se realizan con la ayuda de *L'Ouvre-du trois semaines*. Burdeos no se queda atrás en la empresa y *L'Union Bordelaise de Patronaje Scolaire* envía seis colonias anuales al mar y a la sierra.

En Alemania son famosas las colonias que salen de Munster, Munich y Kiel. Merecen capítulo aparte las de la señora Jeersen, directora de la «Zeitschrift für Schulgesundheitspflege» de diciembre de 1904, pues puso en conocimiento de los berlineses referente a que las colonias de aquel año habían invertido más de dos millones de marcos, siendo cerca de cien mil niños los colonos. La ciudad de Charlottenburgo saca a su población escolar íntegramente a «restaurar su anemia».

Holanda e Inglaterra se mueven activamente pugnando por sobresalir, siendo digno de especial mención, respectivamente, las de Zuidercée y las de Cheviot y Lancashire, aparte de otras que se dirigen a las costas del Mar del Norte o del Canal de la Mancha.

En Italia, un señor llamado Barelaj, hizo fotos de dos niños muertos de escrófula y, con el fin de promover esta institución, las publicó y mostró que muchos otros niños seguirían el mismo camino. El resultado no se hizo esperar y desde entonces sabemos que fueron miles de colonos a los Apeninos y al litoral del Tirreno.

En Japón se organizaron colonias periódicamente, con la referencia de las desarrolladas en otros países europeos, viendo en ellas «*un nirvana regenerador que combatía su poca longevidad y su agotamiento físico*».

Argentina, de la mano del doctor Sixto, Uruguay, México y Estados Unidos dedican más de diez años preferente atención a estos menesteres circun-escolares.

Resumiendo, Suiza envía a las colonias en esas fechas el sesenta por ciento de su población escolar; Bélgica el 50%; Holanda el 40%; Alemania y Francia el 30%; Suecia, Noruega, Austria, Rusia, Italia, Inglaterra, Japón, Estados Unidos y Cuba fluctúan entre el 10 y el 20%⁵⁰.

Para comprender este fenómeno hay que tener en cuenta que todo ello es el resultado del cambio de los patrones de vida rural en urbanos dentro de la sociedad industrial, obligando a las naciones que en esa época surgían, a buscar nuevas estrategias de adaptación. El desarrollo de la higiene fue mayormente debido a la consideración de que la salud pública no debía ser un problema que resolviera una sola persona o familia, sino un problema nacional. Con todo ello ocurrió que, para solventar los problemas de tiempo libre que la nueva sociedad industrial generaba, los deportes, la actividad física y las vacaciones en la montaña o el mar se hicieron populares.

Más tarde los mismos burgueses comprenderán que las viejas escuelas de otrora —muchas de ellas continuaban siendo antiguos hospitales, iglesias o cárceles— no aportaban ningún beneficio físico al alumno; al contrario, la gran cantidad de niños por aula y maestro, en aquellas pésimas condiciones materiales, sólo servían para la

50. Todos estos datos han sido tomados de un artículo publicado por J. RAMÍREZ XARRIA en «*El Magisterio de Murcia*», n.º 569, de 10 de junio de 1926 (en Archivo Municipal de Murcia).

propagación de enfermedades y para acentuar la predisposición física de los niños a contraerlas.

Los pueblos germanos han vivido por tradición muy cerca de la naturaleza. La mecanización, urbanización y burocratización de la nueva sociedad no podían congeniar adecuadamente con su amor por lo natural y el aire libre. El excesivo énfasis en la rigurosa disciplina y la formación intelectual adoptado por el modelo prusiano postergaba las necesidades emocionales o espirituales de los escolares. Como respuesta a todo ello aparecieron experiencias escolares, potenciadas por la popularidad que en los medios burgueses tenían las ideas rousseauianas sobre la educación natural, que incluían, dentro de sus actividades escolares, excursiones y viajes al campo, en donde se desarrollaban ejercicios físicos al aire libre junto con las Ciencias Naturales y Sociales, de manera intuitiva, directa y sensible.

Se puede considerar, junto con MIGUEL PEREYRA⁵¹, que este fue el punto de partida para la creación de las colonias escolares de vacaciones que en muy poco tiempo se propagarían en los encuentros ya mencionados.

5.2. Las Colonias Escolares de Vacaciones en España

Con gran lentitud, y evidente retraso, se inician en España los primeros pasos con la colonia que el Museo Pedagógico Nacional inició, en 1889, en San Vicente de la Barquera⁵², secundado este movimiento por la **Institución Libre de Enseñanza**. MIGUEL PEREYRA⁵³ cita como la primera colonia conocida en España la que organizó Cossío en 1887, con carácter particular, mayoritariamente financiada por la Institución Libre de Enseñanza (ILE).

A partir de ese año se organizaron regularmente en España, pero hasta 1892 no serían oficialmente adoptadas, por medio de un Real Decreto del 26 de julio de ese año (Gaceta de Madrid de 27 de julio), que establecía su creación para niños pobres y necesitados de las grandes ciudades. Después de esto habría que esperar a 1911 para que esta institución escolar recibiera un claro respaldo del Ministerio de Instrucción Pública.

Al terminar el siglo, son solo 1.313 los niños españoles que han disfrutado de un promedio de 29 días de vacaciones en colonias fundadas a partir de los esfuerzos del

51. PEREYRA, M. (1987) «Educación, salud, y filantropía: el origen de las colonias escolares de vacaciones en España». En *Revista de Historia de la Educación*, n.º 1, pp. 145-168. Salamanca.

52. Citado por RAMÍREZ XARRIA, Op. Cit.

53. Op. Cit. pág. 157.

citado Museo Pedagógico, Sociedades de Amigos del País, Diputaciones Provinciales y otras instituciones oficiales y filantrópicas, siendo Barcelona y Madrid las que organizaron mayor número.

Una Circular de la Dirección General de Instrucción Pública de 15 de febrero de 1894 se fijan las condiciones que debían reunir las colonias que se crearan, incluyendo una ficha antropométrica y otra de carácter pedagógico para la orientación de actividades educativas que se habrían de desarrollar en las colonias, que no se diferenciaban mucho de las que empleaban otras europeas, en las que lo educativos ocupaba también un primerísimo lugar.

Junto a simples preocupaciones sanitarias, las colonias fueron para algunos un medio para lograr escolares sanos, felices y relajados, capaces de rendir intelectualmente y de vivir en comunidad. Los institucionalistas también creyeron poder hacer llegar al seno de las familias hábitos de higiene y de orden, sanos sentimientos y puras costumbres adquiridas por los hijos. Igualmente los promotores de estas actividades, al igual que amplios sectores de la burguesía española, pensaron que fomentando estas colonias se desarrollaría un vínculo de unión y gratitud entre las clases sociales antagónicas, y consiguiéndose de este modo la reconciliación y la paz social⁵⁴.

Como aspecto crítico de estas actividades destaca la idea de MIGUEL PEREYRA⁵⁵ en el sentido de que el miope paternalismo de los creadores de las colonias no dejaba ver que a esos escualidos niños –sólo unos cuantos entre una multitud– de poco les iba a servir un mes de buena comida, aire puro y refinada educación, sí a su vuelta a todos ellos les esperaba una vida de penuria física y espiritual.

5.3. Las primeras colonias de vacaciones en la Región de Murcia

La primera colonia escolar de Murcia tuvo lugar en el año 1919, por iniciativa de Isidoro de la Cierva, siendo esta un simple ensayo, compuesta de diez niños y que compartió tiempo y espacio con los exploradores durante diez días en Sierra Espuña, en el campamento escultista⁵⁶.

Lo que sería el verdadero embrión de colonia escolar fue una reunión de los tres inspectores de Primera Enseñanza de Murcia con unos cuantos maestros de la Ciudad, donde surge una comisión organizadora y encargada de recabar los fondos del Estado,

54. PEREYRA, M.; Op. Cit. pág. 162.

55. PEREYRA, M.; Op. Cit. pág. 168.

56. Memoria de la *Colonia escolar de Murcia de 1920* (en Archivo Municipal de Murcia). No indica autor ni editor.

del ayuntamiento y de particulares para preparar la colonia de 1920. A partir de este momento la situación evoluciona como ya iremos explicando a continuación.

Las colonias escolares se consideran como una actividad organizada que utiliza el medio natural para desarrollar los fines que las originaron. Aunque su objeto principal es la preocupación por el desarrollo físico de aquellos niños que, sin estar totalmente enfermos, ofrecen una constitución anatómico-fisiológica paupérrima. Se utilizaban como «medio profiláctico de la tuberculosis. Gracias a ellas los niños obtienen aire, sol, luz alimentación sana, limpieza extremada, ejercicio físico y vida higiénica, todo lo necesario para lograr el vigor del cuerpo, el resurgir del espíritu»⁵⁷.

En otra memoria posterior se destaca que, además de estos fines destacados, se «ensanchan el círculo de sus ideas, a causa de las nuevas cosas que vieron y oyeron y de la variedad de personas que trataron, despertándose igualmente y desarrollándose en ellos la imaginación y el sentido estético con la contemplación de la naturaleza»⁵⁸.

En otro documento se señalan como fines, siendo los señalados hasta ahora los que se desprenden de otras posteriores, de tres tipos: el primero de carácter higiénico-sanitario, buscando la salud completa; el segundo de tipo moral, «purificando sus sentimientos, educando sus modales y perfeccionando su ser»; y el tercero de carácter educativo, procurando «abrir los ojos de la inteligencia, para ponerles en contacto con la naturaleza, con óptimos resultados». Resalta como método pedagógico el intuitivo, dando, a cada paso, una lección sobre algo que se ha presentado a su vista⁵⁹.

Un fin no destacado en otras memorias es el señalado en 1926 donde, además de haber conseguido unos buenos avances antropométricos, se destaca pretender un mejoramiento de sus conocimientos en diversas enseñanzas, educando sus sentidos y sus gustos, estableciendo nuevas corrientes de amistad sincera y verdadero amor entre los niños de la colonia⁶⁰.

A partir del año 1925 la organización de las colonias pasa a ser responsabilidad de la Asociación Local del Magisterio de Murcia. Esta Asociación aprueba en una Junta General de 31 de mayo de ese año un Reglamento de Colonias Escolares que serviría

57. BELDA BAÑO, J.; AYUSO PATRO, J.; RAMÍREZ XARRIA, G.; *Memoria de la colonia escolar de Murcia en Sierra Espuña*, 1920, pág. 3-4. Tip. de J. Sánchez. Murcia, 1920.

58. MARTÍN MUÑOZ, A.; RAMOS ESBRY, F.; NICOLÁS IBÁÑEZ, A.; *Memoria de colonias escolares*, 1921. Pág. 20. Tip. García, Murcia, 1921.

59. AYUSO PATRO, J. Y OTROS. *Memoria de colonias escolares*, 1923. Pág. 11-12. Imp. Carlos García, Murcia, 1923.

60. NOGUERA SAURA, F.; *Memoria de la colonia escolar de Águilas*, 1926. Pág. 22. Imp. Carlos García, Murcia, 1926.

de marco de referencia para posteriores actuaciones circun-escolares⁶¹. En este documento se definen los términos en que se desarrollarán aspectos relativos a obtención de presupuestos, organización administrativa, convocatorias de maestros y alumnos, criterios de selección, nombramientos de Director y maestros auxiliares, personal subalterno, confección de memoria, etc... En el Artículo 15 de dicho Reglamento se dice que *«un maestro tendrá a su cargo la educación física de los niños, consistente en ejecutar actos de gimnasia sueca al aire libre, dirigir juegos infantiles, paseos, limpieza o lavado del cuerpo, de los dientes, etc... mediante un plan previamente preparado»*. En el Artículo 17 se habla de que uno de los maestros o maestras, tendrá a su cargo la educación intelectual y moral cuyos ejercicios, en las horas de más calor y antes de las comidas, podrán consistir en enseñar la redacción de un diario de la colonia, cartas a las familias, corrección de lo escrito, lectura de cuentos morales y ensayo y representación de comedias y sainetes cómicos para niños, procurando que la enseñanza sea casi siempre ocasional. Por último destaca, en el Artículo 18, la necesidad de que una maestra se encargue de la enseñanza práctica, debiendo tener esta una marcada tendencia educativa, preparatoria de la vida real.

A continuación se relata en breves palabras cómo se desarrollaba el viaje a la colonia de Sierra Espuña por lo de anecdótico que resulta. Desde la puerta del Ayuntamiento de Murcia se partía en tranvía hasta Alcantarilla. El acto de despedida constituía una auténtica fiesta para los colonos y familiares, con discursos de autoridades, música y refrigerios. En Alcantarilla tomaban el tren hasta Alhama de Murcia, donde eran recibidos por las autoridades locales, D. Lorenzo Rubio, empresario y uno de los máximos benefactores de esta institución, y maestros de la localidad. En este pueblo el empresario referido obsequiaba a los presentes con una merienda y un par de alpargatas confeccionadas a tal fin⁶².

Desde Alhama eran trasladados en vehículos este señor de la localidad a lo alto de la sierra.

La principal actividad que en la vida de la colonia se daba relacionada con el conocimiento del entorno era la de las excursiones. Constatando que en todas las memorias consultadas se relataban las salidas que se realizaban, destacan las descritas en la de 1926: *«La primera se hizo el día once de julio. Los colonos, con las Srtas. Llorent y Jover y Sr. Azorín, partieron de casa después de las cinco de la tarde regre-*

61. *«El Magisterio de Murcia»*, n.º 348 de 20 de mayo de 1925.

62. Se ha podido acceder a cartas personales remitidas por Isidoro de la Cierva al Presidente de la Comisión de Colonias Gratiniano Bachés Romero, en las cuales le pedía que enviase a Lorenzo Rubio «las medidas en centímetros y pares de alpargatas que necesitan para confeccionarlas expresamente para los colonos, con el objeto de tenerlas preparadas», fechadas el 15 de junio de 1923.

sando hora y media más tarde. La segunda se efectuó el día trece. El punto elegido fue el Sanatorio Antituberculoso. La distancia recorrida, aproximadamente, fue de cuatro kilómetros. La tercera se practicó el día quince por la mañana, y en ella, como en las dos anteriores marcharon todos los colonos. El fin de esta excursión, fue la cumbre del corta-fuegos que hay frente a la casa, efectuando la ascensión por Rubeos. El día veintitrés se verificó la cuarta excursión. El punto término de ella es el «MORRÓN», pico más alto de la Sierra. Van solamente las niñas Conchita Sáez, Josefina Esteban, Encarnita Ayuso, Carmen Nadal, Manolita Sala y Felisa Martínez, y los niños Cascales, Matas, Giménez, Gil, Linares y Moreno, con los maestros Srta. Llorens y Sr. García-Villalba. El día dos de agosto hacemos la 5.^a. El punto elegido es «El Berro»; mas cuando faltan aproximadamente dos kilómetros, vemos que es muy tarde y hay que regresar sin alcanzar nuestro objetivo. La 6.^a y última excursión fue verificada el día cuatro de agosto. Van a ella seis niños y tres niñas, pués la hacemos por deber una visita a D. Enrique Aledo, anciano de noventa años muy amante de las colonias. Allí recibimos de manos de dicho Sr. veinte pesetas y gran cantidad de almendras, obsequio para la colonia. También aprovechamos el viaje comprando dos pavas para el arroz que se ha de condimentar al día siguiente»⁶³.

En otra memoria se relatan excursiones a Campí, El Berro, al corta-fuegos, a la casa forestal de La Perdiz, al lugar denominado de Los Siete Pinos Hermanos, al Sanatorio Antituberculoso, y otro parajes de la sierra⁶⁴.

Las colonias escolares de esta época se realizaban en distintos lugares. Las de Sierra Espuña lo fueron normalmente en compañía de los campamentos de exploradores, en barracones y tiendas de campaña situados en Fuente Rubeos o proximidades, excepto en los años de 1923 a 1925 que dispusieron de un buen edificio. Posteriormente volvieron a las barracas antiguas. Las de Águilas se realizaban en un local que habitualmente servía como escuela, en el barrio de San José. La que se conoce que se desarrolló en Muchamiel (Alicante) lo fue en la finca denominada «El molino de fuego», lugar cedido por un particular⁶⁵.

A continuación se muestra un cuadro en donde se reflejan las colonias de las que han obtenido datos y que se realizaron desde la ciudad de Murcia.

63. GARCÍA VILLALBA, J. Y OTROS; *Memoria de la colonia escolar de Sierra Espuña, 1926*. Tip. Carlos García, Murcia, 1926.

64. ÁLVAREZ GÓMEZ, I.; *Segunda colonia escolar de Sierra Espuña del año 1928*. «El Magisterio de Murcia», n.º 650 de 10 de marzo de 1929.

65. RICHARD RODRÍGUEZ, J.; *Memoria de la colonia escolar de Muchamiel, 1929*. «El Magisterio de Murcia», n.º 672 de 4 de enero de 1930.

TABLA
**COLONIAS DE VACACIONES EN LA REGIÓN DE MURCIA
 EN EL PRINCIPIO DEL SIGLO XX**

AÑO	LUGAR	FECHAS	N.º NIÑOS/AS	N.º NIÑOS/AS
1919	Sierra Espuña	10 días	10 niños	no se especifica
1920	S. Espuña	26 junio-26 julio	24 niños	3 maestros
1921	S. Espuña	13 julio-11 agosto	30 niños	3 maestros
1923	S. Espuña	27 junio-27 julio	20 niños / 21 niñas	2 maestros/3 maestros
1926	Águilas	16 julio-16 agosto	26 niños	3 maestros
1926	S. Espuña	6 julio-6 agosto	21 niños / 24 niñas	3 maestros/3 maestras
1928	S. Espuña	1 julio-31 agosto	28 niños	3 maestros
1928	S. Espuña	31 julio-31 agosto	28 niñas	3 maestros
1928	Águilas	31 julio-31 agosto	35 niños	4 maestros/1 maestra
1929	S. Espuña	1 julio-1 agosto	60 niños/niñas	5 maestros
1929	S. Espuña	31 julio-31 agosto	12 niñas / 35 niños	2 maestros/2 maestras
1929	Muchamiel	31 julio-31 agosto	17 niñas / 27 niños	3 maestros

Se tiene constancia de que se organizaron colonias escolares en las ciudades de Lorca y Cartagena, pero las referencias obtenidas han sido poco concretas y, en algunos casos, confusas⁶⁶.

Por datos indirectos se puede confirmar que se realizaron, en los once años controlados, un total de 25 colonias, pasando por ellas más de 1.000 niños y niñas⁶⁷.

Como conclusión general de este capítulo es necesario indicar que la preocupación por la naturaleza se viene sintiendo en las sociedades propias de cada época. Es evidente que cada período responde a las problemáticas propias coetáneas. A finales del siglo pasado y principios de este no existían los graves problemas actuales de contaminación en sus diferentes formas, no se había producido el estallido industrial de la era que nos ha tocado vivir. Pero, como se ha visto en lo expuesto hasta ahora, ya se apreciaban los problemas propios de la deforestación, el interés por la importancia de los montes y los bosques para la vida en el planeta y el efecto de las inundaciones y su posible prevención por medio de las repoblaciones. Esta preocupación era compartida por muchas personas implicadas en estos temas, los cuales decidieron concienciar a la sociedad en general. Los canales que para ello se utilizaron fueron

66. «El Magisterio de Murcia», n.º 568 de 31 de mayo de 1926.

67. MIR, J.J.; *Memoria de la 1.ª colonia escolar de Sierra Espuña del año 1929*. «El Magisterio de Murcia» n.º 672 de 4 de enero de 1930.

las personas influyentes en cada comunidad: curas, maestros... utilizando como recurso actividades lúdicas y recreativas, algo que en la actualidad sigue vigente. Las Fiestas del Árbol eran el marco idóneo para promover el valor de los árboles y su utilidad social como lugar de esparcimiento y estudio de las Ciencias Naturales. Posteriormente se vio la necesidad de crear un tejido social que promoviera este ideario a través de unos medios organizados: las Sociedades de Amigos del Árbol.

Otras asociaciones estaban estimuladas por fines higienistas y naturistas, debido a la situación de la salud pública de la época. Otras utilizaban ambientes naturales para conseguir objetivos de propaganda ideológica, aprovechando el atractivo de las actividades de convivencia en la naturaleza. Estos últimos fueron activos participantes en las tareas de repoblación de espacios de valor natural. En el ámbito educativo existía una gran preocupación por las Ciencias Naturales y una aproximación a teorías pedagógicas que encontraban en la Naturaleza un marco idóneo de desarrollo de sus trabajos, inspiradas en corrientes educativas renovadoras.

Las figuras individuales que se han estudiado muestran como siempre ha habido personas que, en cada época, han destacado por su disposición en la defensa de valores ambientales que en ese momento requerían una actitud especial para su defensa y promoción. Los problemas socioculturales contemporáneos no permitían una generalización de las actuaciones, ya que la población estaba más preocupada por asuntos más relacionados con la supervivencia inmediata. En cualquier caso esta característica no esencialmente diferente a las condiciones actuales en cuanto al grado de implicación de la sociedad en la resolución de los problemas ambientales. Quizá se diferencien principalmente en la resonancia que en la actualidad provocan los medios de comunicación social sobre problemáticas que afectan a la supervivencia planetaria.

El caso de las Colonias Escolares de Verano es ilustrativo de la hipocresía imperante en la época, donde la clase social predominante pretendía acallar su conciencia con actuaciones muy parciales y aisladas ante la grave situación de la salud de las poblaciones menos favorecidas. Estos grupos de niños eran trasladados a espacios naturales y cuidados de forma especial en períodos de tiempo muy cortos, volviendo posteriormente a su ambiente cotidiano donde la dura realidad volvía a destacar la injusticia social establecida. Esta injusticia era denunciada por personas, como el caso de LÓPEZ ALMAGRO, cayendo en la marginación que los grupos influyentes, burguesía e Iglesia, ejercían sobre aquellas voces que dañaban su conciencia.

BIBLIOGRAFÍA

ESTEVE SELMA, M.A. (1985); *Educación y divulgación ambiental en la Región Murciana: 1900-1930*. Trabajo sin editar.

- MARTÍNEZ ESPINOSA, M. (1902); «*Conferencia sobre la Sociedad de Higiene de Murcia*»; Tip. El Correo de Levante, Murcia.
- AUTORES VARIOS (1935); *Catecismo Naturista*; Ediciones Sagitario, Madrid.
- CODORNIU STÁRICO, R. (1918); *Más Bagatelas Forestales, 1916-17*; Imp. Alemana; Madrid.
- PÉREZ URRUTI, J.A. (1917); *Campamento Provincial de Exploradores de Sierra España*; edición especial para el Campamento de este año. En Archivo Municipal de Murcia. No especifica editor.
- PÉREZ URRUTI, J.A.(1916); *El dinero de las repoblaciones forestales*; Imp. Cándido Alonso y Cía. Madrid.
- CODORNIU STÁRICO, R. (1918); *Más Bagatelas Forestales: 1916-17*; Imp. Alemana; Madrid.
- DE NIEVA, J.M.; (1854); *Discurso sobre la necesidad de los bosques, arbolados y plantíos*; Imprenta, fundición y librería de D. Eusebio Aguado; Madrid.
- SERRANO DE LA PEDROSA, F.; (1886); *Las inundaciones y la repoblación forestal*; Tip. Dionisio de los Ríos Díaz; Madrid.
- MIRA Y BOTELLA, F.; (1914); *Repoblación de las Dunas de Guardamar*; F. MIRA Y BOTELLA; Murcia; no reseña editorial.
- AUTORES VARIOS; (1913); «Congrés Forestier de Paris», organizado por el TOURING CLUB DE FRANCE en París en 1913. Las Actas de este Congreso se encuentran en el Fondo Bibliográfico de la familia CODORNIU en la biblioteca de la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia.
- CODORNIU STÁRICO R. trata este tema en diferentes obras divulgativas tales como *La Fiesta del Árbol*; Imp. Alemana. Madrid, 1913a y en sus *Hojas sueltas*; Imp. El Tiempo. Murcia, 1915b.
- CODORNIU STÁRICO, R. en «Hojas Seltas n.º 3». Sin reseñas bibliográficas, en Archivo Municipal de Murcia.
- «El Magisterio de Murcia», n.º 347 de 10 de mayo de 1925.
- «El Magisterio de Murcia», n.º 593 de 10 de abril de 1927.
- FRANCO NORTES, J. (1929); *El viejo Forestal, boceto para su historia*; Tip. San Francisco; Murcia.
- CODORNIU STÁRICO, R. (1908); *Árboles y Montes*; Tip. La Verdad. Murcia.
- CODORNIU STÁRICO, R.; (1911); *Cómo influiría un idioma internacional en el progreso de la agricultura, de la industria y del comercio en España*; Imp. Alemana. Madrid.
- CODORNIU STÁRICO, R.; (1906); *Consejos prácticos para la siembra y plantaciones forestales en la Cuenca del Segura*; Imp. Suc. de Nogués. Murcia.
- CODORNIU STÁRICO, R.;(1914); *D. Bonifacio Sotos Ochando, el Dr. Zamenhof y los idiomas de su invención*; Imp. Suc. de Nogués. Murcia.

- CODORNIU STÁRICO, R.; (1909); *Alianza de España con el Árbol*; Imp. Alemana. Madrid.
- CODORNIU STÁRICO, R.; (1909); *Los montes, su aprovechamiento, sus productos*; Imp. Alemana. Madrid.
- CODORNIU STÁRICO, R. (1909); *Cartas Forestales: de febrero de 1907 a septiembre de 1908*; Imp. Rojas. Madrid.
- CODORNIU STÁRICO, R. (1910); *Trabajos Hidrológico-forestales*; Imp. Alemana. Madrid.
- CODORNIU STÁRICO, R.; (1910); *Asamblea Forestal*; Imp. Alemana. Madrid.
- CODORNIU STÁRICO, R.; (1913); *Piscicultura*; Imp. Layunta. Madrid.
- Hojas Forestales*; R. CODORNIU STÁRICO; Imp. Alemana. Madrid, 1912b.
- CODORNIU STÁRICO, R.; (1920); *Eucaliptos*; Tip. Suc. de Nogués. Murcia.
- CODORNIU STÁRICO, R.; (1915); *Guía del Parque Ruiz-Hidalgo de Murcia*; Imp. Alemana. Madrid.
- CODORNIU STÁRICO, R.; (1920); *Charla sobre las aves*; Tip. Suc. de Nogués. Murcia. Reeditado por la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia en 1990. Mi conocimiento de este personaje del Magisterio Murciano no habría sido posible sin la ayuda inestimable de *Jesús Jareño López*, profesor que está dedicando estos últimos años (y los que le quedan) a un profundo estudio de la vida y obra de *José López Almagro*.
- LÓPEZ ALMAGRO, J.; (1925); *La Educación del Porvenir*. Murcia. reeditada en 1986 por la Editora Regional de Murcia en colaboración con J. Jareño López y herederos de J.López Almagro. Diario manuscrito que nos va a servir de base al estudio que realizamos y que se encuentra en poder de J. Jareño López. Citado *La Educación del Porvenir*, pág. 34-35.
- LÓPEZ ALMAGRO, J.; (1921); *Colasín*; S.E.; Murcia. Reeditada por la Universidad de Murcia, JAREÑO LÓPEZ, J. y herederos de ALMAGRO; Murcia, 1990.
- Esta obra manuscrita está siendo preparada por Jesús JAREÑO LÓPEZ para ser publicada próximamente con el título de *Ante el Umbral del Misterio Educativo*. Esta obra es considerada por este investigador como la principal creación del autor. Palabra textualmente tomada del original.
- Todos estos datos han sido tomados de un artículo publicado por J. RAMÍREZ XARRIA en «*El Magisterio de Murcia*», n.º 569, de 10 de junio de 1926 (en Archivo Municipal de Murcia).
- PEREYRA, M. (1987) «Educación, salud, y filantropía: el origen de las colonias escolares de vacaciones en España». En *Revista de Historia de la Educación*, n.º 1, pp. 145-168. Salamanca. Citado por RAMÍREZ XARRIA, Op. Cit. Op. Cit. pág. 157. Memoria de la *Colonia escolar de Murcia de 1920* (en Archivo Municipal de Murcia). No indica autor ni editor.

- BELDA BAÑO, J.; AYUSO PATRO, J.; RAMÍREZ XARRIA, G.; *Memoria de la colonia escolar de Murcia en Sierra Espuña*, 1920, pág. 3-4. Tip. de J. Sánchez. Murcia, 1920.
- MARTÍN MUÑOZ, A.; RAMOS ESBRY, F.; NICOLÁS IBÁÑEZ, A.; *Memoria de colonias escolares, 1921*. Pág. 20. Tip. García, Murcia, 1921.
- AYUSO PATRO, J. Y OTROS. *Memoria de colonias escolares, 1923*. Pág. 11-12. Imp. Carlos García, Murcia, 1923.
- NOGUERA SAURA, F.; *Memoria de la colonia escolar de Águilas, 1926*. Pág. 22. Imp. Carlos García, Murcia, 1926.
 «El Magisterio de Murcia», n.º 348 de 20 de mayo de 1925.
 Se ha podido acceder a cartas personales remitidas por Isidoro de la Cierva al Presidente de la Comisión de Colonias Gratianiano Bachés Romero, en las cuales le pedía que enviase a Lorenzo Rubio «las medidas en centímetros y pares de alpargatas que necesitan para confeccionarlas expresamente para los colonos, con el objeto de tenerlas preparadas», fechadas el 15 de junio de 1923.
- GARCÍA VILLALBA, J. Y OTROS; *Memoria de la colonia escolar de Sierra Espuña, 1926*. Tip. Carlos García, Murcia, 1926.
- ÁLVAREZ GÓMEZ, I.; *Segunda colonia escolar de Sierra Espuña del año 1928*. «El Magisterio de Murcia», n.º 650 de 10 de marzo de 1929.
- RICHARD RODRÍGUEZ, J.; *Memoria de la colonia escolar de Muchamiel, 1929*. «El Magisterio de Murcia», n.º 672 de 4 de enero de 1930.
 «El Magisterio de Murcia», n.º 568 de 31 de mayo de 1926.
- MIR, J.J.; *Memoria de la 1.ª colonia escolar de Sierra Espuña del año 1929*. «El Magisterio de Murcia» n.º 672 de 4 de enero de 1930.